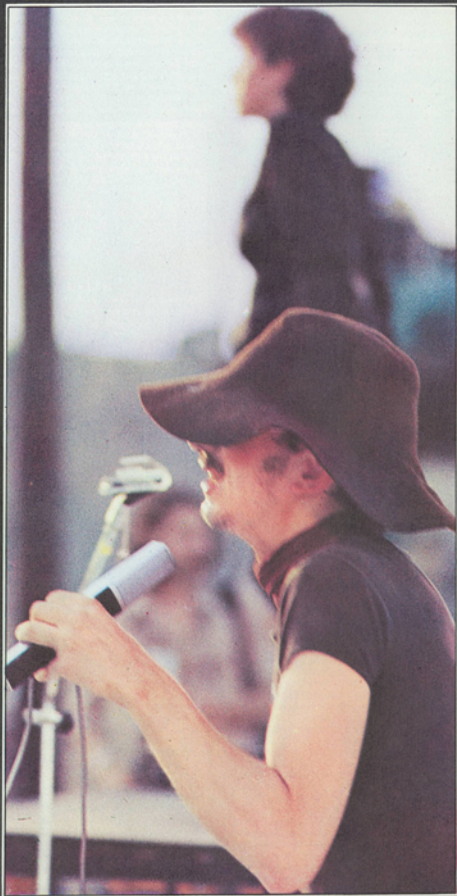


# ORIO TRAMVIA, BESTIA!

POR RAFAEL MOLL  
FOTOS FABREGAS, CASALS, COLITA

A partir de este número, Rafael Moll pasa a ser colaborador habitual de Vibraciones. Nos parece conveniente su presentación por cuanto en él convergen varias facetas —productor discográfico, músico, responsable artístico de Zeleste— que indudablemente van a reflejarse de algún modo en su quehacer periodístico. Sus entrevistas están hechas desde el interior mismo del cosmos musical y, tras ellas, hay el hombre que vive, sufre, conoce este cosmos (¿o es caos?) día a día, hora a hora... La visión que puede ofrecer Rafael Moll no es sólo la panorámica a vista de pájaro del crítico musical, sino la crónica lúdica o sangrante de sujeto del devenir de nuestra música. Frente a quienes comentan los toros desde la barrera, Moll lo hace desde la propia arena. El simil es tópico, fácil y manido; pero, en este caso, cierto.



La felicidad no existe, la vida es inventada. En todo caso la felicidad debe de tenerse la tan pronto como se puede. Yo soy un público, siendo cada uno un personaje distinto. Romeo, Julietta, Nerón, un clavel, Barba Azul... (de *Johnson del Molino*).

Tengo tras de mí un montón de frenéticos, dos o tres detenciones preventivas, una familia burguesa fracasada, un montón de mujeres, algún tipo de suicidio, una escuela próspera en la plaza de San Felipe Nerón, tres años en un reformatorio de Calles...

—El reformatorio era para los hijos de la clase media, pero claro, tanto tú como implicas los, papá, ya sabes...

Estoy aquí para ser una estrella del pop, actuar en grandes recintos, dominar a la gente. —[Por qué llevas el sombrero?]. Para que se me vea lo más misterioso posible. Salgo al escenario muy asustado. Por esta razón me oculto el sombrero, las gafas de sol, la bufanda, lo que sea. Antes de actuar estoy siempre muy excitado: hablo, doy órdenes, cuido el vestuario, grito, voy de aquí para allá, no paro. —Hay un drama estrepitoso y una tragedia que ya no cantó el batería está deshecho, el guitarrero con dolor de barriga, ¡sí, ¡me pegan el metrón!].

PERDERSÉ

Hazgas lo que hazgas, lo diviertes en perderte. El Cantel de este año me fue muy bien, fue éxito, pero lo malo del concierto es que este año ya hablabas respecto a la reacción del público. La canción del campo de concentración, era una cosa totalmente preparada. Fue más interesante el Cantel del año anterior, en donde yo iba totalmente vendido. Había actuado después de largarle la paliza durante un mes a los organizadores, los arquitectos y la Tricaca. Cuando llegó la hora de actuar no controlábamos nada, veíamos montones de cabezas temblando y huyendo. Un momento antes de comenzar el bajo me dije: —Ojalá, no puedo levantarme de la silla, es que si me levanto voy la cosa a demostrar a todos. Y así actué caminando a cuatro patas. Esto es bonito.

Pero al día siguiente te encuentras con que todos los periódicos hablan sobre tu actuación y lo que después es era el intermedio del festival. La verdad es que yo no me enteré de lo que pasó.

RAMBLAS

Has de jugar con tus propias cartas. De pocas cuando me preguntaban que quería ser contaba: —Inventar.

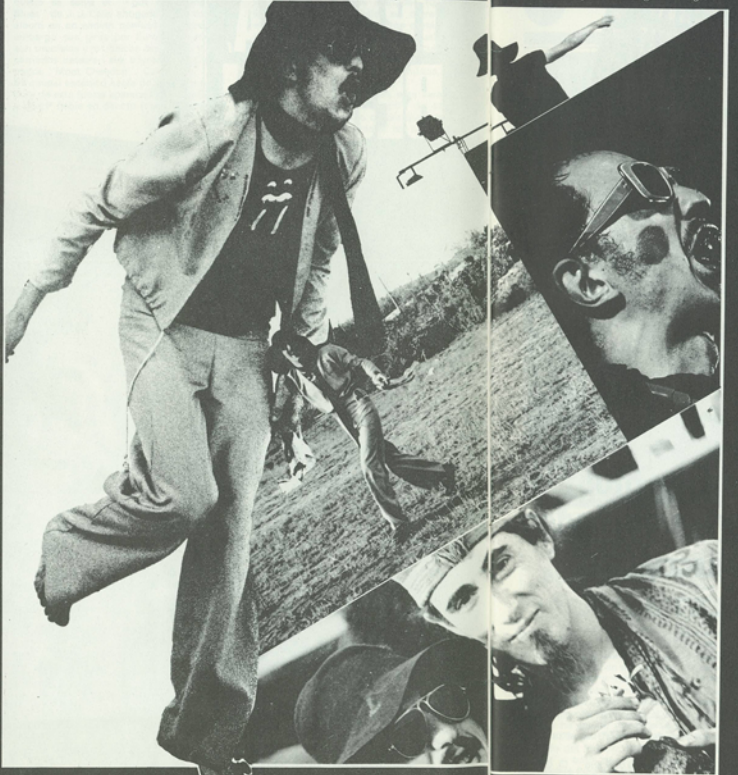
Me cansé de las Ramblas, de estar tirado en el Zócalo. Tengo que encontrar trabajar en un banco o inventarme algo. Decidí ser cantante. Como a sí tocar la guitarra, pero funciona como el caballo: con una brida, me propongo acciones muy concretas y yo paro hasta conseguirlos. Fui a ser cantante, a comunicarme que era músico, pero no te esperas, y tienes que gritar: —¡Eh, que estoy aquí! —Hasta que se dan cuenta y te catalogan como un cantante.

Creo en una guerrilla efectiva, y el underground —las Ramblas— puede ser interesante, bonito, pero no es efectivo. Que a un señor que está hablando en la calle se le lleve la policía no le interesa a nadie, pero que a Pan Riba le pongan una multa de docecientos mil pesetas —siguiera una gran multa— es efectivo, los periódicos comentan. La gente como nosotros somos unos infiltrados dentro del sistema, una guerrilla. Es inevitable que seamos manipulados, pero no afortunados.

Creo en la violencia. La ideal sería que la gente quemara árboles al salir de mis recitales. ¿Por qué? Hombre, porque es una patada llegar a 25 años y no tener claros conceptos esenciales como pueden ser la verdad, la justicia. Estas cosas casi nadie las tiene claras cuando deberían estarlo. Es una patada trabajar ocho horas diarias y cuando llegas el domingo acabar de agotarte en una discoteca, bailando una mierda de música, sin haber tenido otra opción. Entonces sólo nos queda la pa-

taleta: la violencia. Salir, dar el golpe y esconderse. Con cuidado. Respeto a Virriachos pero no comparto su postura. Creo que él es un Gandhi. Pienso que los dos estamos manipulados por el sistema, pero yo juego otras cartas. No se puede ir con la piedra por la calle, te arriesgas a que llegue un tipo con una bala de goma y te la pega. Debes de salir en el momento oportuno. —Ella te para tí—. El otro día actuando en Sarriá, la gente me

pedía que dijera cosas contra el concejal del distrito, un tío super-reaccionario, que sólo había puesto dificultades a la celebración de la Fiesta Mayor Popular. En un momento dado, con el micrófono y empecé a gritar el nombre del tío. —Cabellus... Cabellus... ¡Cabellus...! Te mudo mudo y no sabes qué hacer, hasta que se me ocurrió largarle un —Ésta va para tí—. Y canté el Popolito. Y la gente lo hizo.



Queréis que me vista de estrella? Pues me desnudo. Es una postura. Utilizo la música —¡espectáculo! para algo más que la música en sí. Quizá yo la utilice para poder contar caliente. Pero ya es algo muy concreto.

ROCKERO

Sí pero no. De pequeño he vivido en un ambiente bastante culto. Cultura burbujea pero que me permito descubrir a Espirita de muy joven. Mis hermanos tenían los primeros discos de canción que se editaron. Recuerdo que así en la primera actuación de Raimon. Fue en la Ateneu, y yo entrado me fijé en él porque era el único que salía a actuar sin corbata. A los quince días fui a ver a los Beatles, y a los Siroos. No tenía un grupo fijo de amigos y pulabata entre dos ambientes, fundiendo los dos culturas. Por ello es natural que ahora cante el Popolito y después Espirita. Ambas cosas parte importante de mi cultura.

MEDICOS

Estaba en todos partes y no estaba en ninguna. Hasta el Tranío no me había medido el culo para. Les tengo manía a los médicos. Después de tres o cuatro electrochocs les he cogido manía a ellos. Podría catarlos mejor de mí a un mes en el frenopático. Porque en la mía nunca me comieron el coco, pero en el frenopático los médicos en 24 horas le destruyen y te atan según quieras o consentas. Además es que yo he tenido especial mala leche con la medicina. Al acabar la mía necesitaba paja con urgencia y encontré trabajo en una casa de seguros médicos. Allí a las embarazadas, unos días antes del parto, les desmitoy la dosis de pastillas para que se encuentren mal, de esta manera la parturienta necesita el pentágono, que es una cosa que no entra en el seguro, y se tiene que pagar. Si ya se lo que esto es una anecdota, pero estas cosas acumuladas provocan mi recelo hacia los médicos. Sufo cuando sé que alguien está en sus manos. Fui a ver la naraja mecánica y he quedado vacunado anti-médicos por dos años más. Tengo que ir el dentista pero prefiero que se me cataloguen los dientes antes de ir a ser a uno de la bata blanca.

UTERO

—Esta chica cada día está más buena y un día le haré un pedacito. —No lo digas tan claro —contesta la guapa.

Mantengo buenas relaciones familiares. Mis padres están separados. A mi padre lo voy una vez al año, a mi madre con más asiduidad. Soy bastante edipico. Mi madre es una persona terriblemente dominante. Con una gran cultura. Pueden hablar con ella aunque con nosotros, sus hijos, nunca ha tenido la menor visión de futuro, a mí me rompía las piernas. Todos hemos tenido que sufrir.

ARTISTA

No creo ni en la creación espontánea ni en el arte por el arte. Las músicas no salen por sí solas. Yo creo que Góriz tiene más de mil millones en terrenos que él papel y escribe: "El tranía sabe y bala hara la mabonesa y mañana me detoyará". Lo importante es tener las visceras necesarias para inventarse un mundo. Creo que todo acto creativo es un puente hacia alguna lugar. —No puede ir siempre que nunca cierra se puede ir negro se puede ir blanco—. Pero me no preguntes cómo es el lugar que no lo sé, no tengo ni idea, sé que NO SE PUEDE IR hacia la estabilidad, la integración, los días repetidos. Pero no sé nada más.

Me gustaría actuar con Raimon, hablar con él largo y tendido. Me merece mi gran respeto. Nunca he atacado a los de la canción, no solamente por estrategia, si ni porque es una gente que me merece un gran respeto. Llevan doce años ahí, y es mucho. Pienso que son lentos, que nunca arriesgan, que antes de hacer una cosa se lo piensan mucho y siempre llegan tarde. Pero a igual, sus bromas tendrán.

IMAGEN

Paso una buena temporada. El problema más grande es de imagen. Pero prefiero está a buscar trabajo y no encontrarlo. He conocido muchos cosas pero estoy considerando lo que he hecho y lo que me queda. Ahora me tomo las cosas con más paciencia. Todo está bien.

Me gustaría actuar con Raimon, hablar con él largo y tendido. Me merece mi gran respeto. Nunca he atacado a los de la canción, no solamente por estrategia, si ni porque es una gente que me merece un gran respeto. Llevan doce años ahí, y es mucho. Pienso que son lentos, que nunca arriesgan, que antes de hacer una cosa se lo piensan mucho y siempre llegan tarde. Pero a igual, sus bromas tendrán.

IDEOLOGIA

Quizás ellos tienen exceso de algo que yo quiero menos —exceptuando a Sisa, Pan, los Dharma y algunos otros— falta: ideología. Ideología de la que sea, pero es que la música debe decir algo; deber ser consciente de su propio tiempo, pues la piel de gallina. No admito la clasificación rockero-político. Podemos catalogarnos por ideologías, y si entre nosotros hubiera más información habría más de una sorpresa. Y que conste que no me siento un músico cantante de canción, pero que estoy en los ambientes de aquí a veces me siento maricón. Hay más poca gente que sepa lo que dice el periódico. Y yo creo que es importante saber si se quiere a estallar la tercera guerra mundial, o si la fiesta era jefe de la guardia civil. Son cosas que van a influir en la música que hacemos. No puede inventar de la nada, ni tocar de espaldas al público. Todo está ahí y debemos tenerlo en cuenta. Después que cada uno arriesgue lo que quiera.

NOTAS

Lo mejor que he hecho artísticamente ha sido trabajando en grupo. Fue con el Sísifo. Lo primero fue los tres teatros. Al final era un malbar por falta de apoyo y dinero. Después de aquello el Marileo me ha levantado la cabeza. —Con la silla hecha a medida, y a voluntad dentro de Lombardía me voy un cristil. No podré desquitarme. Me apoyo en un grupo de personas diversas, que me aconsejan de vez en cuando. Acostumbrado a ser gente fría, que llevo una vida ordenada, sistemática, por fuerza a la mía. No son tan fuerte como Pan ni tan difícil como Sisa. —El tranía, que quisiera donde es... Escucha a los Platters, Rolling Stones y Emilí Verdú. —Quizás está agarrado, está un triste subterráneo bajo la ciudad. —Creo en los Dharma y la Platéria.

FIN

La brida puesta: Veo un disco, unas vacaciones. Con lo que gano. Así me compraré un piano, o quizás una saxo. Creo que me pasa el día pero cuando me acuerdo del globo paja lo puedes coger. Esto es lo que me pasó con el Roc, sin esperarlas notas que me mueves.